

EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

Solidariamente responsable,
LA SOCIEDAD.

San José, 10 de Agosto de 1890.

ADMINISTRADOR.
EMILIO ARTAVIA.

CONDICIONES.

12 Números \$ 1-00
Número suelto..... 0-10
Avisos y remitidos á precios convenciona-
les.
Comunicados de interes general GRATIS.

El Obrero.

RAFAEL CARRILLO GUEVARA.

Siempre he creído que la gloria no se hizo solamente para el filósofo, ni para el insigne escritor, ni para el donado General que ganó famosas batallas debido al heroísmo de sus tropas, ni tampoco sólo para los monarcas del dinero; creo que la gloria también se hizo para el humilde hijo del trabajo, para el esclavo del deber, para el hombre que sabe aprovechar el augusto patrimonio que le legaran sus antepasados, cuando al pronunciar de niño sus primeras palabras, pusieron en sus labios estas frases: *sé bueno, sé honrado y ama mucho á tus padres.*

En realidad que cada uno tiene su historia en el mundo y no hemos de ser tan egoístas que por un capricho necio le arrebatemos al hombre humilde el pedazo de gloria que con denuedo le arrebató á la fama.

El Arte ha construído ya su templo sobre pedestales de flores y lo embalsama con perfumes orientales, y lo adorna con los más poéticos paisajes que el soñador y el artista forjan en las regiones de los genios; el Oficio hasta ahora empieza á levantar el suyo, y para conmover el mundo, lo hace sencillo pero sobre bases de granito.

Entre los más celosos de su deber figura aquel cuyo sólo recuerdo nos inspira estas líneas.

He aquí algunas notas biográficas: nació el 7 de Abril de 1865. Hijo legítimo de don Braulio Carrillo Carranza y doña Trinidad Guevara Baddilla de Carrillo, y nieto del que fué Presidente de la República de Costa Rica don Braulio Carrillo.

Procedente de buenas familias, algunos de cuyos miembros figuran hoy entre las principales, nunca hizo alarde del nombre para dar cabida en su corazón al orgullo; ni para mirarse con desprecio á los de su clase; reconocía á sus parientes, bastante acomodados algunos, pero no doblegó su frente ante ellos para pedirles auxilios de dinero, ni favores; tuvo la desgracia de perder á su padre á la edad más temprana, y atesorando todo su amor lo depositó en su madre nada más.

Cuando se sintió bastante fuerte para llevar sobre sus hombros el peso de la familia, se constituyó Jefe de su hogar y se lanzó al mundo del trabajo en busca del pan para los suyos.

Era entonces muy joven, mejor di-

cho muy niño, pero reflexionaba con la madurez de los 30 años.

Hizo sus primeros ensayos en el oficio de albañilería bajo la dirección de Rafael Solano, primer albañil en su época; pero aquel oficio no satisfizo sus deseos y pensó en probar el de la carpintería.

Al cuidado de su tío Juan Guevara emprendió pues, como aprendiz de carpintero y pronto tuvo sus decepciones y desistió de su segundo intento.

Necesitaba un oficio de más gusto y menos molestias aparentemente, haciendo su determinación por el de la zapatería.

Se dedicó á alistar y en muy pocos

tiempo dió muestras de magníficas dotes para ese ramo de la zapatería, logrando por su constancia y laboriosidad obtener muy buenos jornales.

Su primer maestro en la zapatería fué Ramón González; después siguió bajo la dirección de Eugenio Oreamuno, actualmente miembro de esta asociación y muy conocido de todos, y finalmente lo acabó de perfeccionar en el oficio el señor don Santos Pastor, primer tesorero de la Sociedad de Artes y Oficios, persona que llevó sus simpatías hacia Rafael Carrillo, hasta el punto de verlo como uno de su propia familia y excitarlo á trasladarse á la villa de San Ramón donde se estableciera en aquel tiempo el señor Pas-



RAFAEL CARRILLO GUEVARA.

Murió el 26 de Julio de 1889.

HOMENAJE DE LA "SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS."

ator, con un taller de zapatería teniendo á Carrillo como primer oficial de su establecimiento.

A su vuelta de San Ramón se ocupó en la zapatería de don Malaquías Fonseca ganando un peso veinticinco centavos, jornal muy halagador en aquellos tiempos en los cuales un peón apenas ganaba cuarenta centavos diarios.

El mismo señor Fonseca le adelantó á razón de un peso cincuenta centavos y logró retenerlo en su taller como cinco años, al cabo de los cuales se trasladó de nuevo á la zapatería de don Guillermo Beer bajo la dirección del señor Pastor quien consiguió para él un sueldo de dos pesos al día. Permaneció así el resto de sus días.

hasta el martes 23 de Julio fecha en que uno de sus amigos, en el mismo establecimiento, examinaba un revolver y por casualidad disparó hiriendo á Rafael Carrillo en la pierna derecha, entrándole la bala exactamente en el lugar de la llamada *bolsa del recolver*.

La herida se consideró como grave desde el primer momento, y llamados los facultativos más prominentes de San José dudaban de la dirección que hubiera tomado el proyectil, opinando unos que se le había internado en el hueso de la pierna, otros que había tomado dirección hacia los intestinos lugar donde en efecto le fué encontrada una vez practicada la autopsia.

Fué asistido por los señores Doctores Ulloa, Calneck, Durán, Soto y Bonnell, y murió en brazos de sus más caros amigos el viernes 26 de Julio del mismo mes.

Se efectuó su entierro al día siguiente, en medio de un numeroso acompañamiento, el cual demostraba las simpatías generales de los artesanos y muchas otras personas de alta Sociedad.

Al momento de darle sepultura á su cadáver, tomó la palabra para enviarle la última despedida, el Presidente de esta asociación señor don Manuel Dengo, quien hizo una breve y sentida reseña de la vida del malogrado hijo del trabajo; fué secundado por el que escribe estas líneas y finalmente tomó la palabra el señor Presidente de la Sociedad de Artesanos, don Alejo Marín Jiménez, quien manifestó el profundo pesar que se apoderó de esa Sociedad con motivo de la prematura pérdida de uno de los socios de la de Artes y oficios.

La Sociedad de Artes y Oficios siguió llevando luto por su digno miembro y hoy dedica á su memoria estas líneas y el presente grabado, como testimonio de gratitud.

M. A. S.

UNA SIEMPREVIVA

En la tumba de Rafael Carrillo G.

Aunque la muerte con rigor sañudo
Tronchara audaz tu juventud florida,
No llegará jamás su filo agudo
A extinguir tu memoria bendecida.
JUAN DIEGO BRAUN.

Consagremos hoy un sentido recuerdo á la memoria del amigo fiel y sincero cuya pérdida irreparable, hace un año lamentamos.....

Digo mal: no es solamente hoy. Su memoria vive y vivirá eternamente en nuestro pecho. Su recuerdo es por decirlo así el espejo donde se retrata una existencia tranquila, con la tranquilidad que dá la honradez

La Naturaleza tiene leyes inmutables, á las que no es posible sustraerse, por mas que el cumplimiento de ellas llene de luto nuestro corazón.

El Destino así lo ha querido... Frase terrible... y quien podrá osadamente evadirse de su rigor inexorable? Y sin embargo, cada vez que nos arrebató una existencia preciosa, cada vez que nos arranca un pedazo del corazón, el sentimiento y las fibras mas íntimas de nuestra existencia parece que se sublevaran, que se rebelan contra el Destino cruel, que no ha vacilado en herir de muerte, lo que nos es mas caro.....